

teresante aportación a la historia de la peste en nuestro país. En suma, pues, una bonita oportunidad perdida.

JUAN ARRIZABALAGA VALBUENA

THIVEL, A. (1981). *Cnide et Cos? Essay sur les doctrines médicales dans la collection hippocratique*. París, Les Belles Lettres, 435 pp. (Incluye índices de obras consultadas, autores, términos y *locorum* hipocráticos) (3.850 pesetas).

Para algunos historiadores parece ser que ha llegado el momento de replantearse las hipótesis que, a lo largo del desarrollo de nuestra disciplina, han sido el soporte de nuestro conocimiento.

Este libro es una buena muestra de ello, ya que en él su autor, Antoine Thivel, maître de conférences en la Faculté des Lettres de Nice, estudia una de las teorías más establecidas en torno a la Medicina antigua, cual es la existencia de diferencias reales y trascendentales entre las escuelas hipocráticas de Cos y Cnido.

La tesis fundamental que mantiene este autor es, precisamente, la no existencia de diferencias significativas entre ambas escuelas. Frente a esta imagen excepcionalmente reduccionista, Thivel pretende demostrar que esas variaciones son más bien resultado de la propia historiografía.

El material estudiado por este autor está estructurado en tres secciones, a lo largo de las cuales la bibliografía secundaria sufre un continuo proceso de confrontación entre sus mismos componentes y las fuentes hipocráticas.

En el primer epígrafe, *Cnide et Cos? Problème méthodologique* (pp. 16-151), se ofrece una amplia recopilación de aquellas hipótesis que han servido a los historiadores para distinguir ambas escuelas hipocráticas, demostrando las contradicciones existentes entre aquéllas y las fuentes manejadas. De los estudios consultados, sin embargo, se echa en falta la obra de Laín Entralgo (la *Medicina hipocrática*, 1970), cuya ausencia se hace notar más en las restantes partes del libro.

En el segundo capítulo, *Cnide et Cos? le problème des critères* (pp. 152-285), se estudian los más importantes aspectos de la doctrina hipocrática: crisis, cocción, días críticos, abscesos, *katásteseis* y los principios de los contrarios y de los semejantes.

Las conclusiones de Thivel están contenidas y analizadas en el último de los epígrafes: *L'unité de la Médecine gréque: la théorie des humeurs* (pp. 289-383).

A lo largo de todo el libro, el autor utiliza como guía la literatura secundaria. Ello es una buena muestra del correcto punto de partida de Thivel, pues considera la división de las escuelas del *Corpus hippocraticum* como una cuestión historiográfica, al menos parcialmente.

Sin embargo, hay dos aspectos en esta obra que, a nuestro juicio, restan validez a los resultados obtenidos por Thivel. En primer lugar, no podemos dejar de sospechar un apriorismo en el análisis interno. En cada uno de los temas que aborda Thivel late la tesis de la anterioridad de la escuela de Cnido a la de Cos, quedando limadas las diferencias entre ambas por mor del tiempo, mientras que las semejanzas serían debidas a un origen común.

Ambas conclusiones dejan en el lector la sensación de una pérdida de material y tiempo, dada la gran cantidad de datos dispersos bajo cada uno de los epígrafes. Quizá esa dispersión se deba, a más del supuesto apriorismo, a la casi total ausencia de un análisis externo, al que tan acostumbrados estamos en la literatura sobre Antigüedad y el cual, por otra parte, Thivel acepta explícitamente (p. 385).

A esta primera crítica podríamos añadir las continuas interpretaciones de Thivel, que a veces obstaculizan la lectura del libro. Por ejemplo, cuando parece resolver el origen de la racionalidad en Medicina desde una consideración casi ontológica: «la médecine ne peut pas jamais se borner à l'empirisme aveugle, mais que dans se tentative pour modifier le cours de la maladie, *donc pour être expérimentelle*, elle est obligée d'echauffer des hypothèses entièrement conjecturales» (p. 157 y subrayado nuestro).

De todas formas, el segundo de los elementos que apuntábamos antes, es decir, el historiográfico, es el que nos parece más criticable de la obra que nos ocupa. Quizá perdonable, porque el mismo Thivel considera este estudio sólo un primer paso en su investigación (p. 386). Nos parece que una vez sentada la mediatización historiográfica de la hipótesis estudiada se impone un análisis también historiográfico.

De otra forma sucede que la necesaria confrontación realizada por Thivel entre aportaciones historiográficas y datos procedentes de las fuentes, queda reducida a una suma de datos que, por su parte, requiere un posterior estudio. Esperemos que sea éste uno de los proyectos a investigar por Thivel, porque, esto, no sólo apoyaría la revisión bibliográfica, sino que permitiría tanto un conocimiento más certero de nuestro propio método como una comprensión mayor de nuestra Medicina actual, al entender el continuo contacto del historiador con la ciencia, que le es contemporánea, para analizar la precedente.

ROSA MARÍA MORENO RODRÍGUEZ

BARNES, J. et al. (ed.) (1982). *Science and speculation. Studies in Hellenistic theory and pratique*. Paris-Cambridge, Ed. Maison des Sciences de l'homme. Cambridge Univ. Press, 351 pp.

Esta obra es fruto de una conferencia sobre Ciencia y Filosofía helenística, celebrada en París en 1980 y promovida por el Collège Franco-Britannique. En ella, Jonathan Barnes y Michael Frede analizan directamente el método utili-